

Una estrategia sin igual

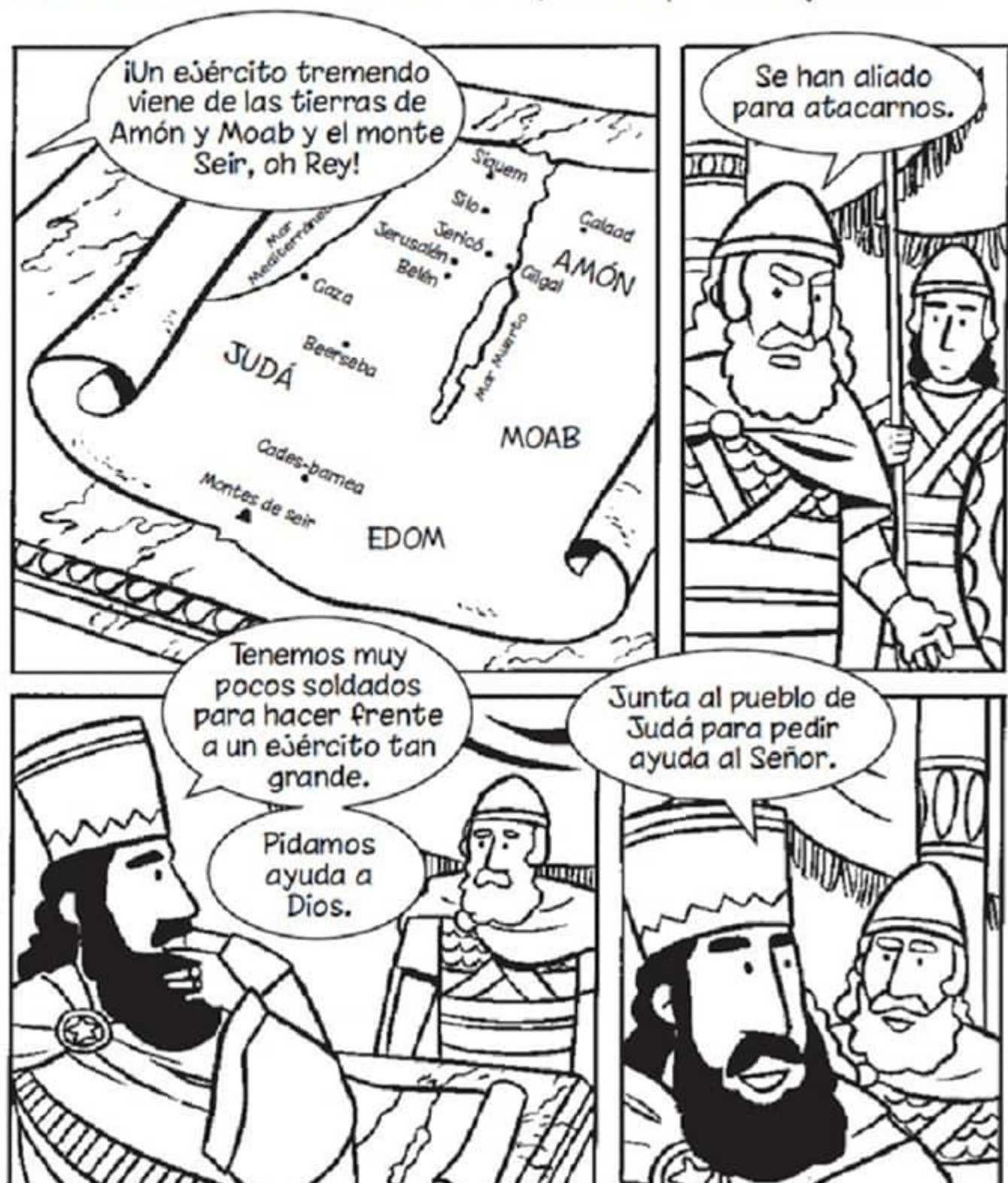
Este es un relato verídico que se encuentra en 2 Crónicas 20. Al leerlo aprenderán que gracias a las alabanzas a Dios se ganó una batalla a favor del pueblo de Dios. Esto sucedió en Judá alrededor del año 900 aC.



«Alabaré al Señor en todo tiempo; a cada momento pronunciaré Sus alabanzas» (Salmo 34:1 NTV).

EL PODER DE LA ALABANZA

Esta es una de las batallas más curiosas que se hayan librado jamás en defensa de un país. ¿Dónde se ha visto que un grupo de cantores y músicos ganen una batalla? Pues eso fue lo que pasó. Esto sucedió en Judá hacia el año 900 a.C., en tiempos del rey Josafat.



Muchos del pueblo de Judá acudieron a la capital para orar con el rey.

Señor Dios de nuestros padres, que gobiernas reinos y naciones. Dios grande y poderoso, no hay quien pueda contigo.

Sabemos que por fea que se ponga la situación nos escucharás y salvarás si te lo pedimos.

Oh Dios, no somos suficientes para ganarle a ese ejército que viene contra nosotros.

No sabemos qué hacer. ¡Te rogamos que nos lo indiques!



Entonces, un profeta que se llamaba Jahaziel recibió una profecía:



No teman a ese ejército tan grande.

Esta batalla no es vuestra, sino de Dios.

No tendrán que pelear ustedes. ¡Quédense quietos y verán la salvación del Señor, que estará con ustedes!



Cuando terminó la profecía, el rey Josafat se postró en tierra y los sacerdotes dirigieron al pueblo en alabanzas al Señor.

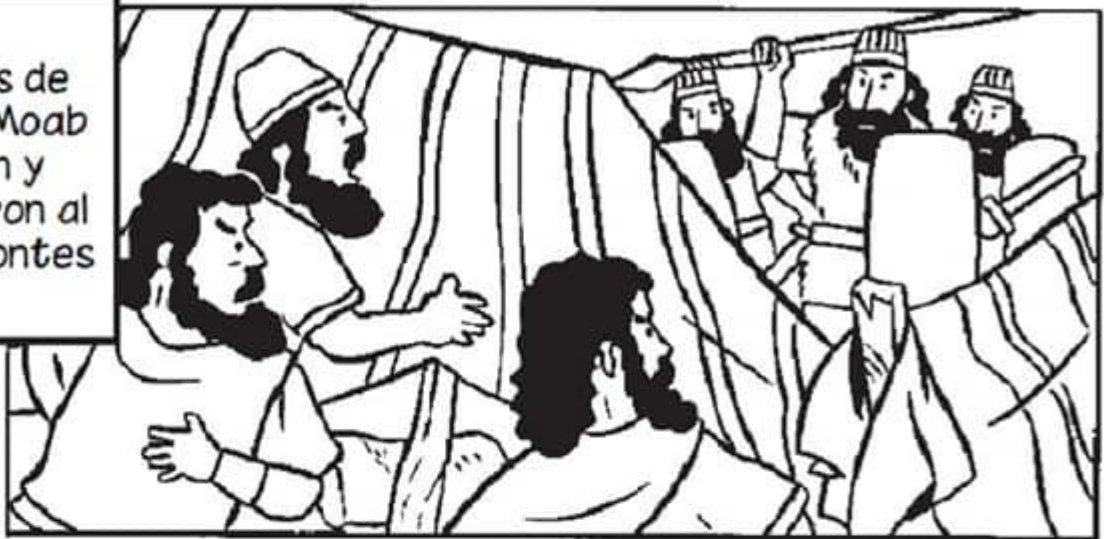


A la mañana siguiente al rey y sus ayudantes se les ocurrió una idea.



Dice la Biblia que en cuanto los cantores se pusieron a cantar y alabar, Dios puso emboscadas contra los ejércitos de Amón, Moab y los montes de Seir, y fueron derrotados.

Los ejércitos de Amón y Moab atacaron y derrotaron al de los montes de Seir.



Y los de Amón y Moab también se volvieron el uno contra el otro y se aniquilaron.

¡Cuando los de Judá fueron a ver qué había pasado encontraron muertos a los soldados de los tres ejércitos!



Cuando alabamos y agradecemos a Dios por todo lo que ha hecho por nosotros y hasta por lo que sabemos que hará, lo estamos honrando y le estamos demostrando que tenemos fe en Él. Dios, a cambio, nos honra a nosotros.



No esperes para alabarlo hasta tengas ganas de alabar a Dios, o hasta que veas la respuesta a tus oraciones. Alaba a Dios por fe por responder a tus oraciones, aunque todavía no hayas visto la respuesta.

Alaba a Dios por lo que puede y quiere hacer por ti, y entonces el poder de Dios te llenará por completo!

«Entrad por Sus puertas con acción de gracias, por Sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid Su nombre» (Salmo 100:4 RV1960).

«No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que Él ha hecho.»
(Filipenses 4:6 NTV.)

Se encuadra en: Desarrollo personal: Virtudes: Valor-1d

Texto: Didier Martin y Christi S. Lynch. Ilustraciones: Didier Martin. Diseño: Christia Copeland.

Traducción: Adriana Vera y Antonia López.

Publicado por

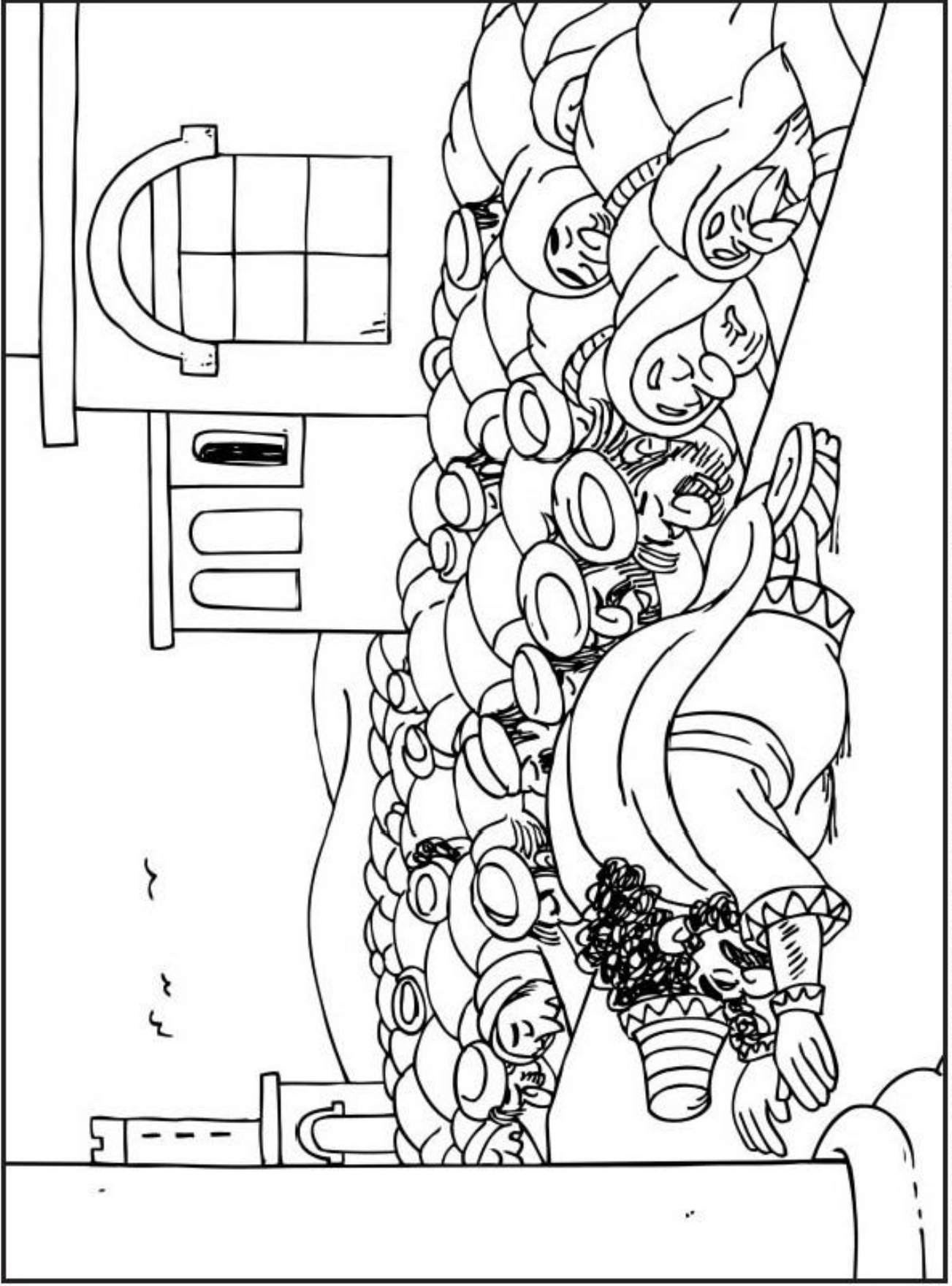
. © La Familia Internacional, 2012

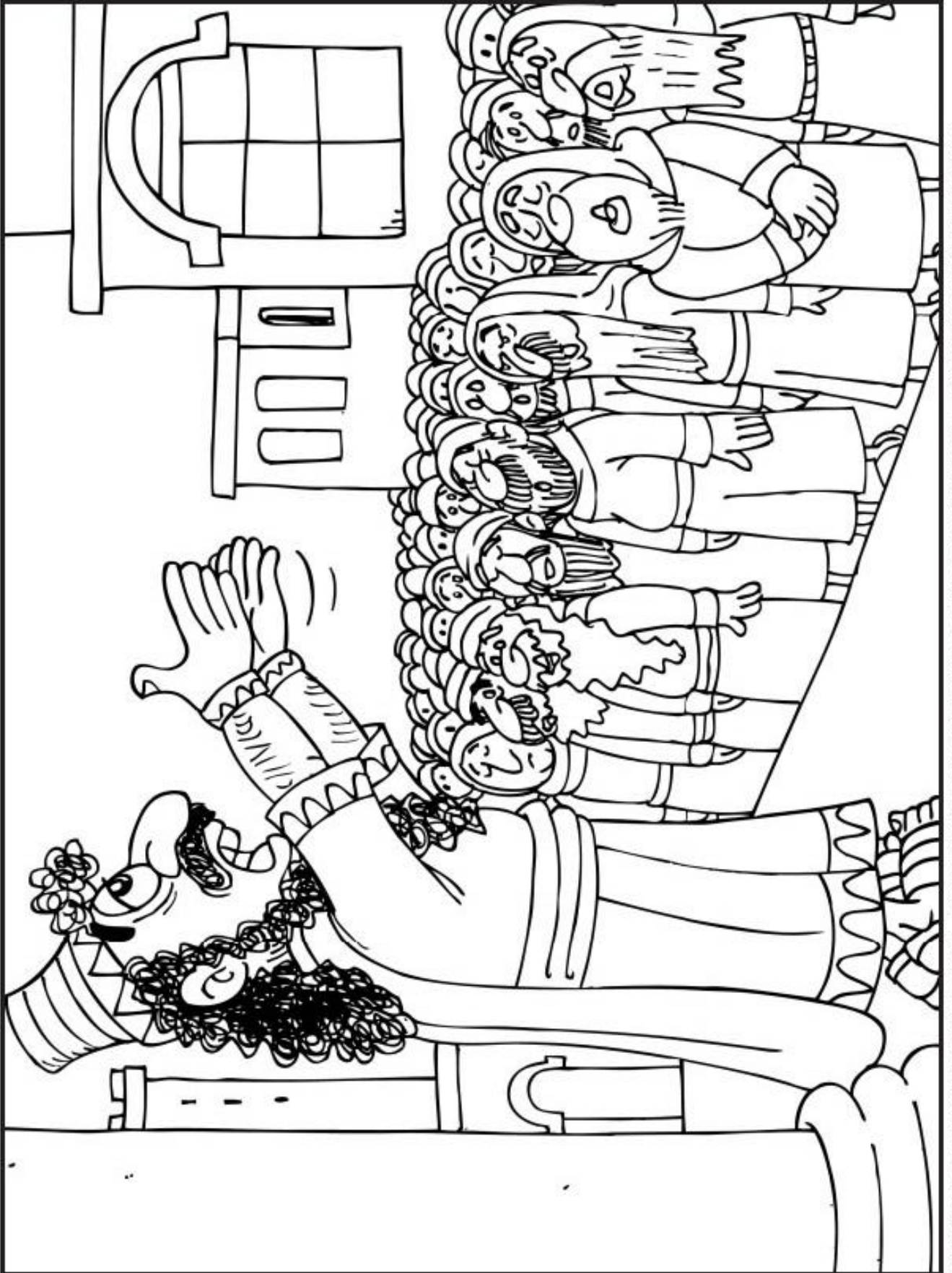


From The Complete Bible Story Clip Art Book. ©Gospel Light. Used by permission.









LA MARCHA DE ALABANZA



2 Crónicas 20:1-30



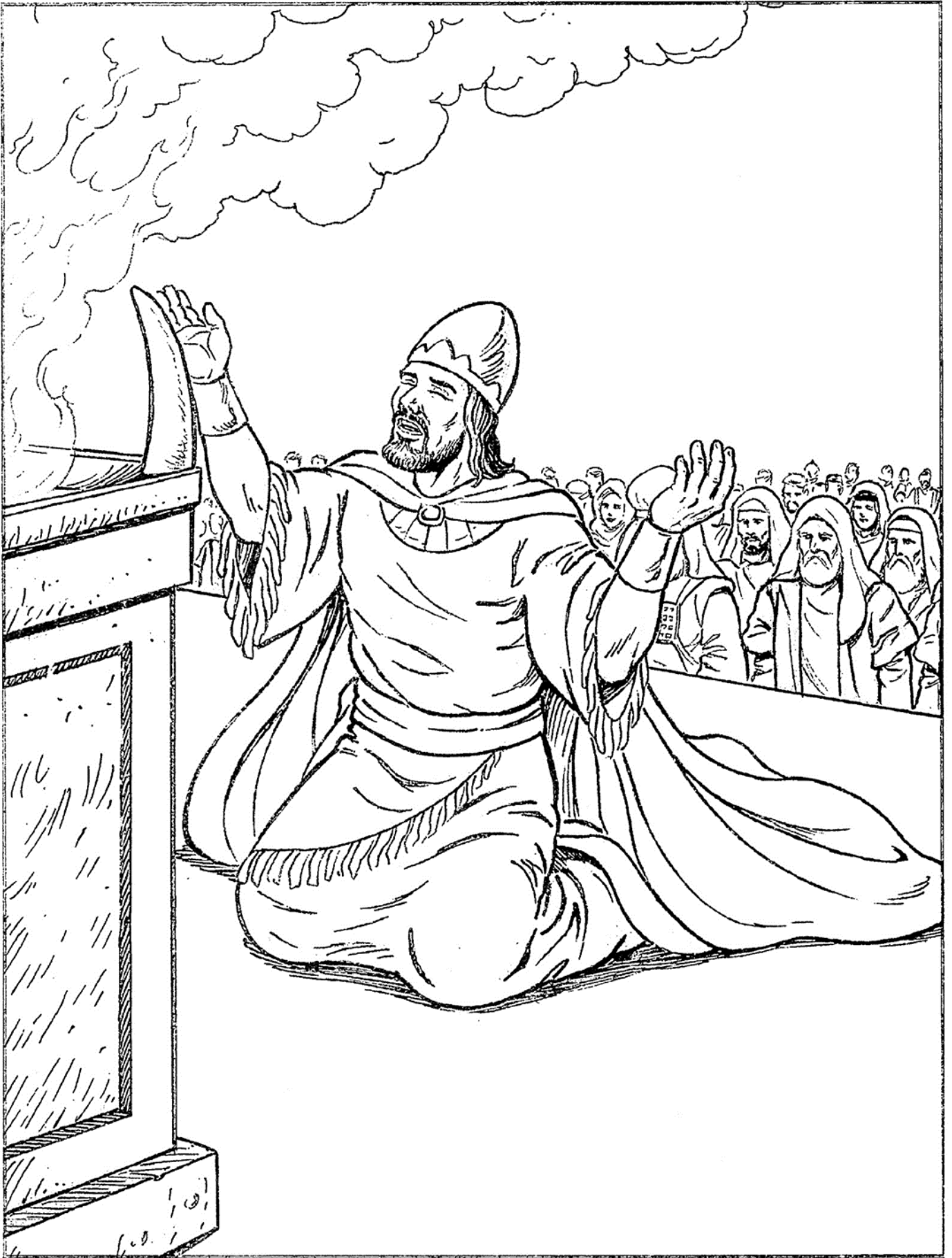
JOSAFAT

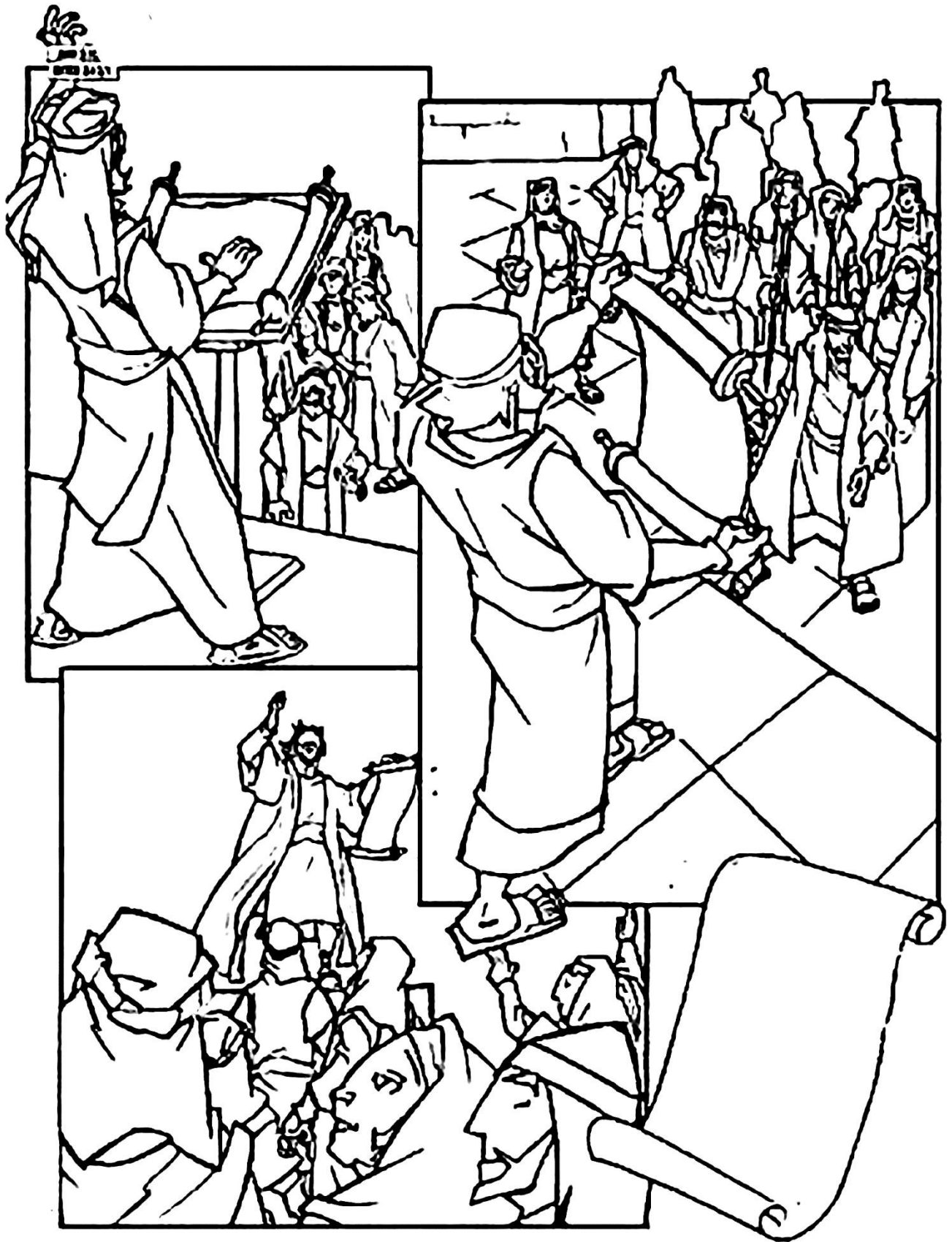
«Den gracias al Señor.» 2 Crónicas 20:21b

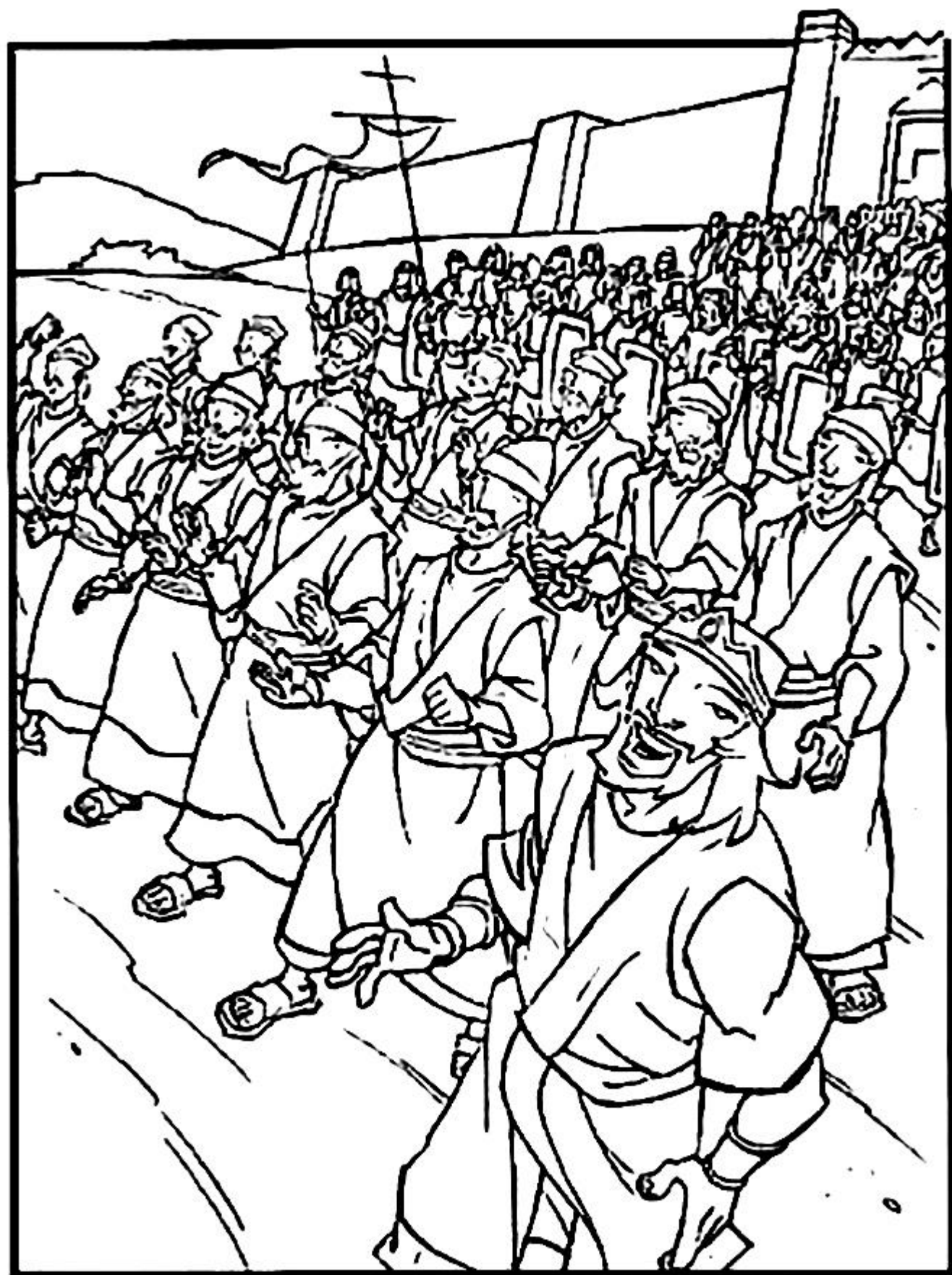


**«Den gracias al Señor;
su gran amor
perdura para siempre.»**

2 Crónicas 20:21b





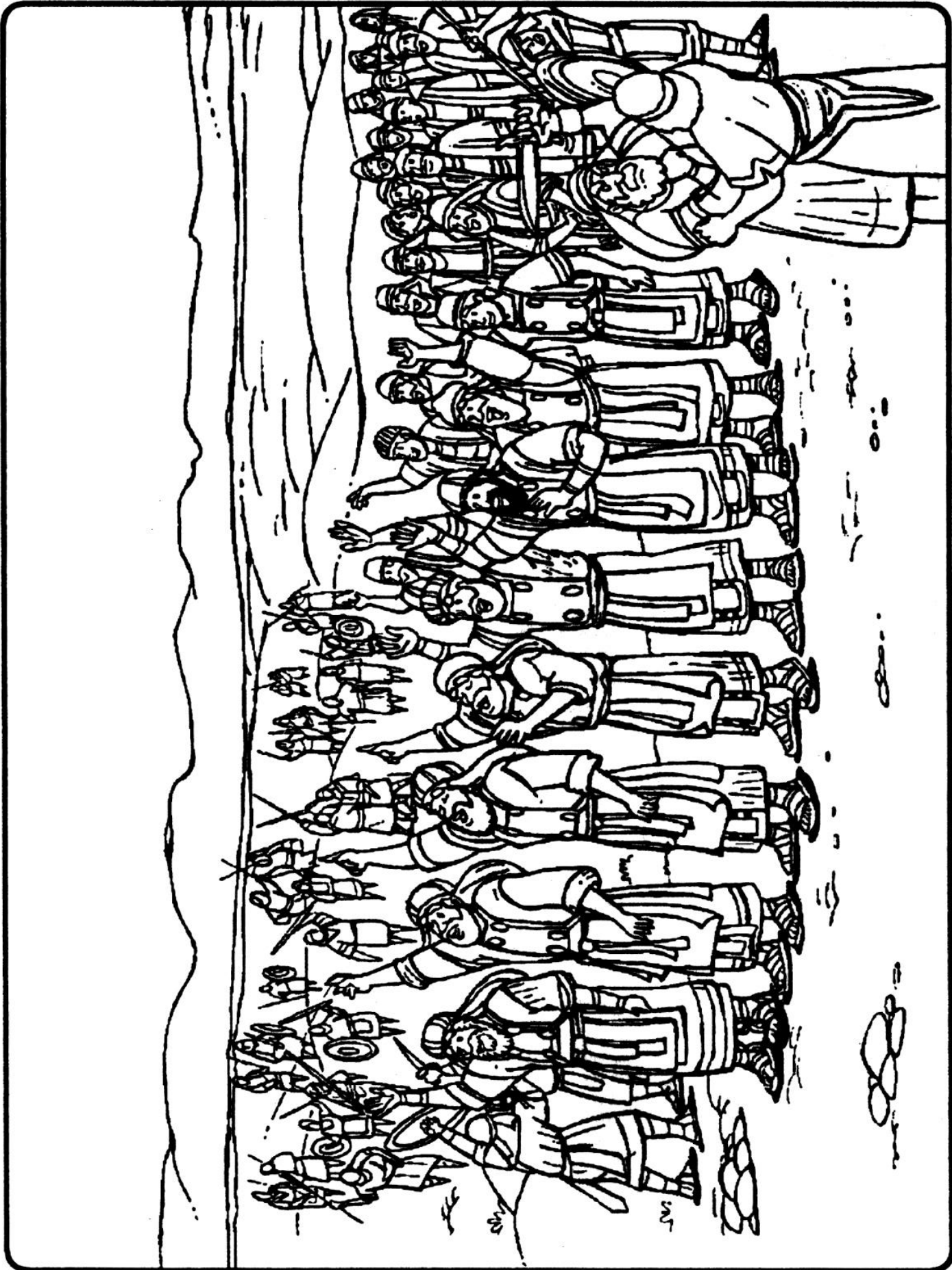






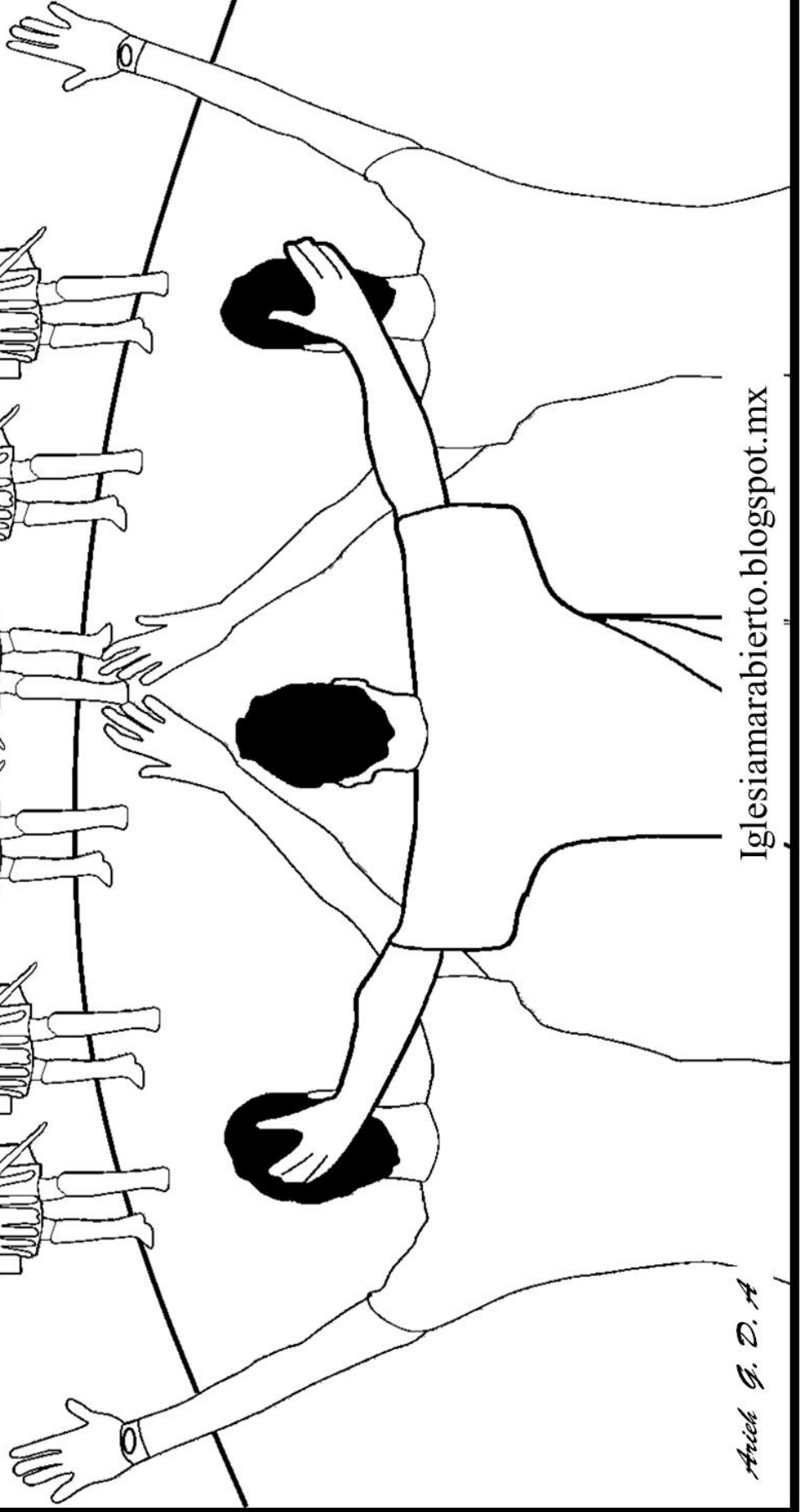
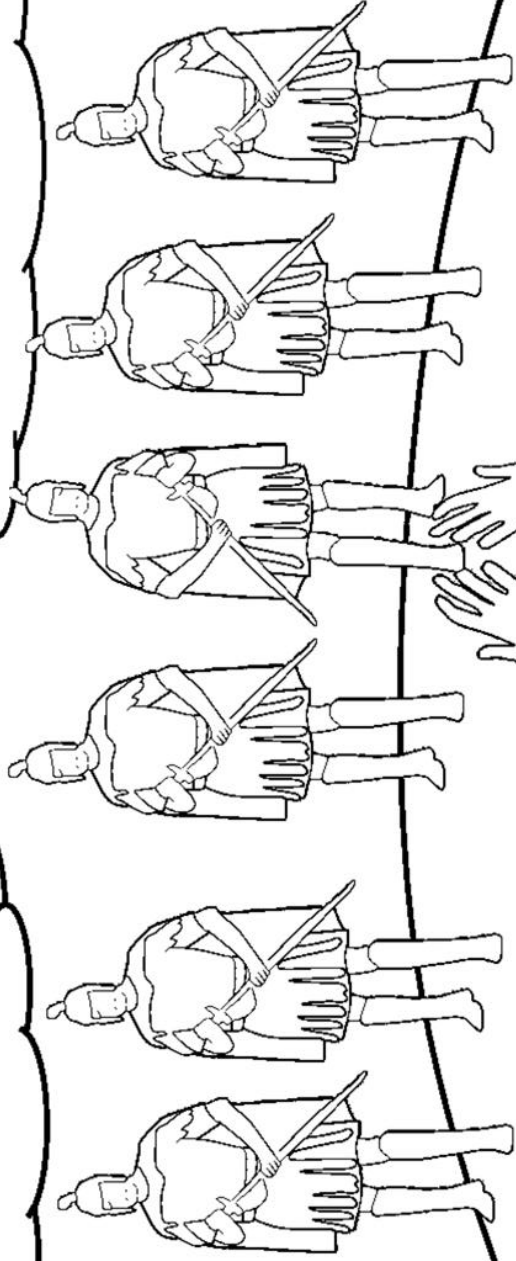




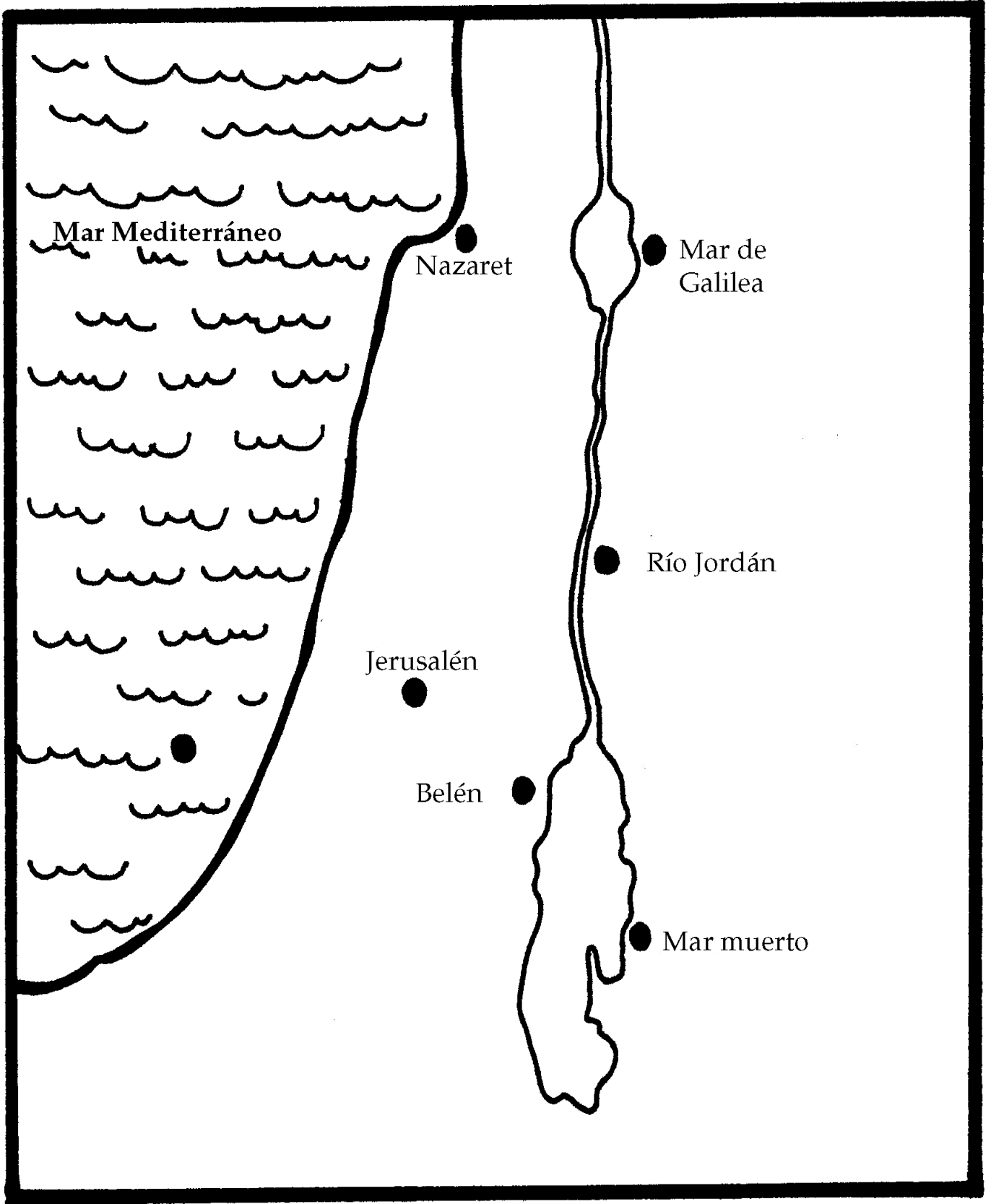


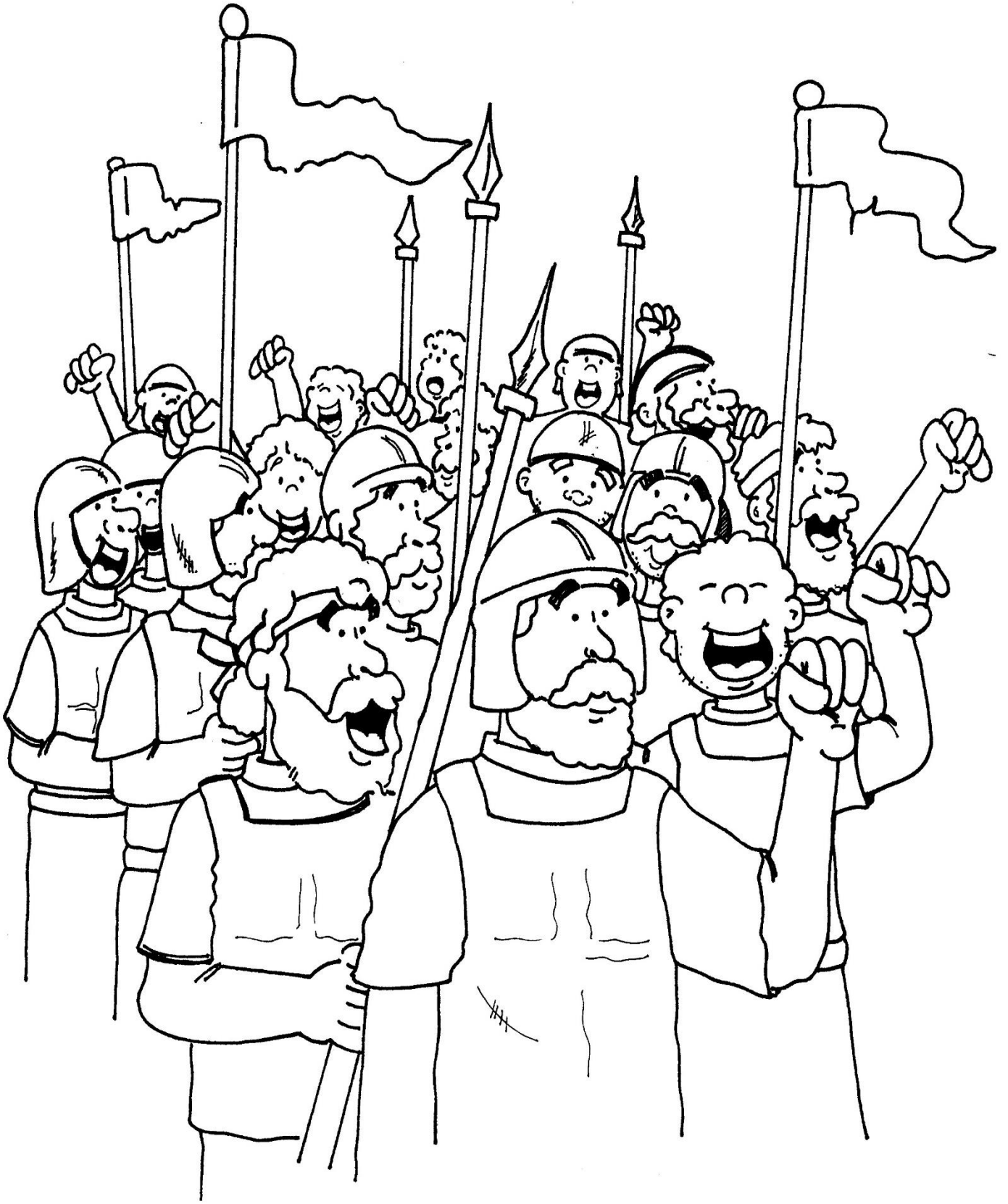


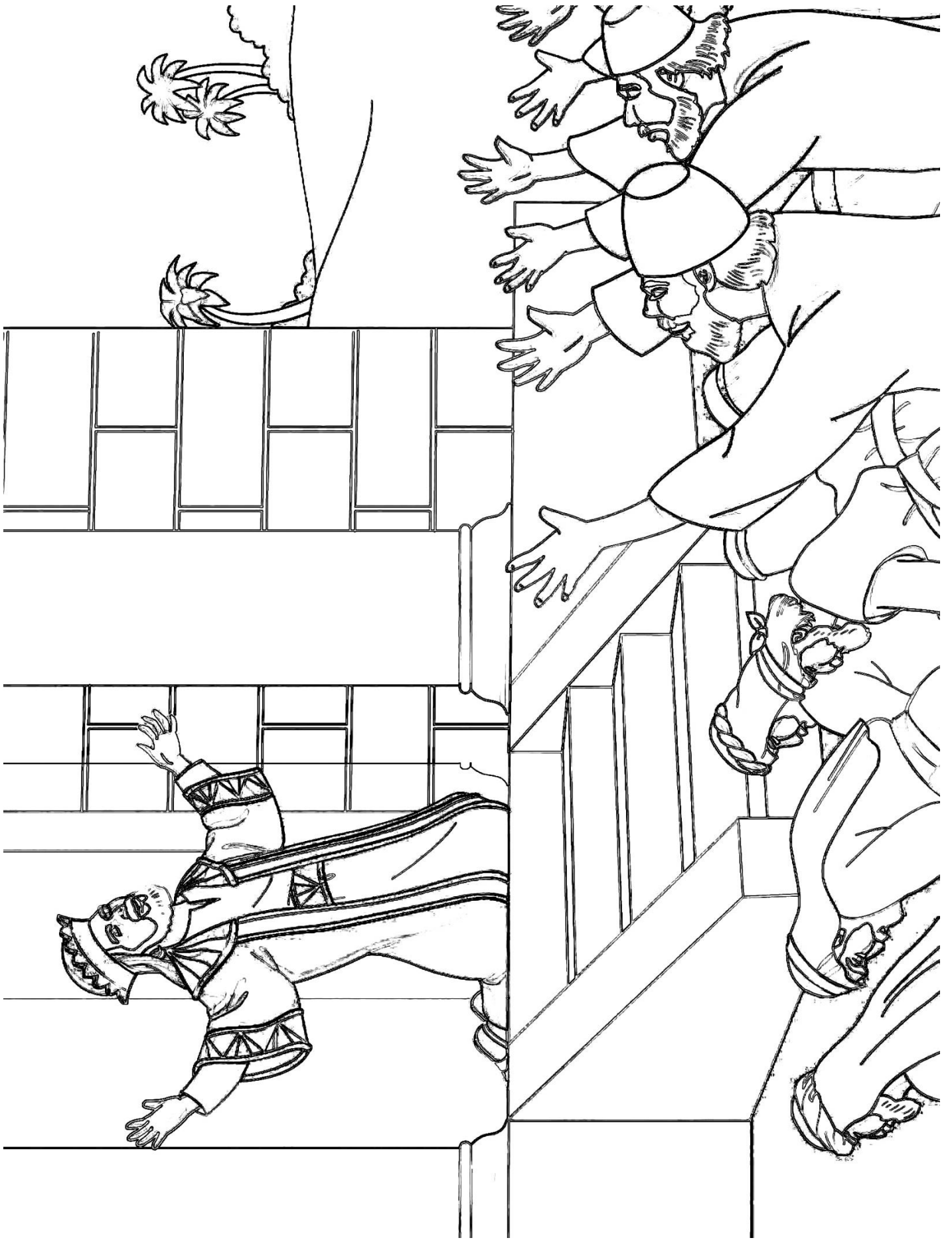
Para ganar debes alabar como Josafat

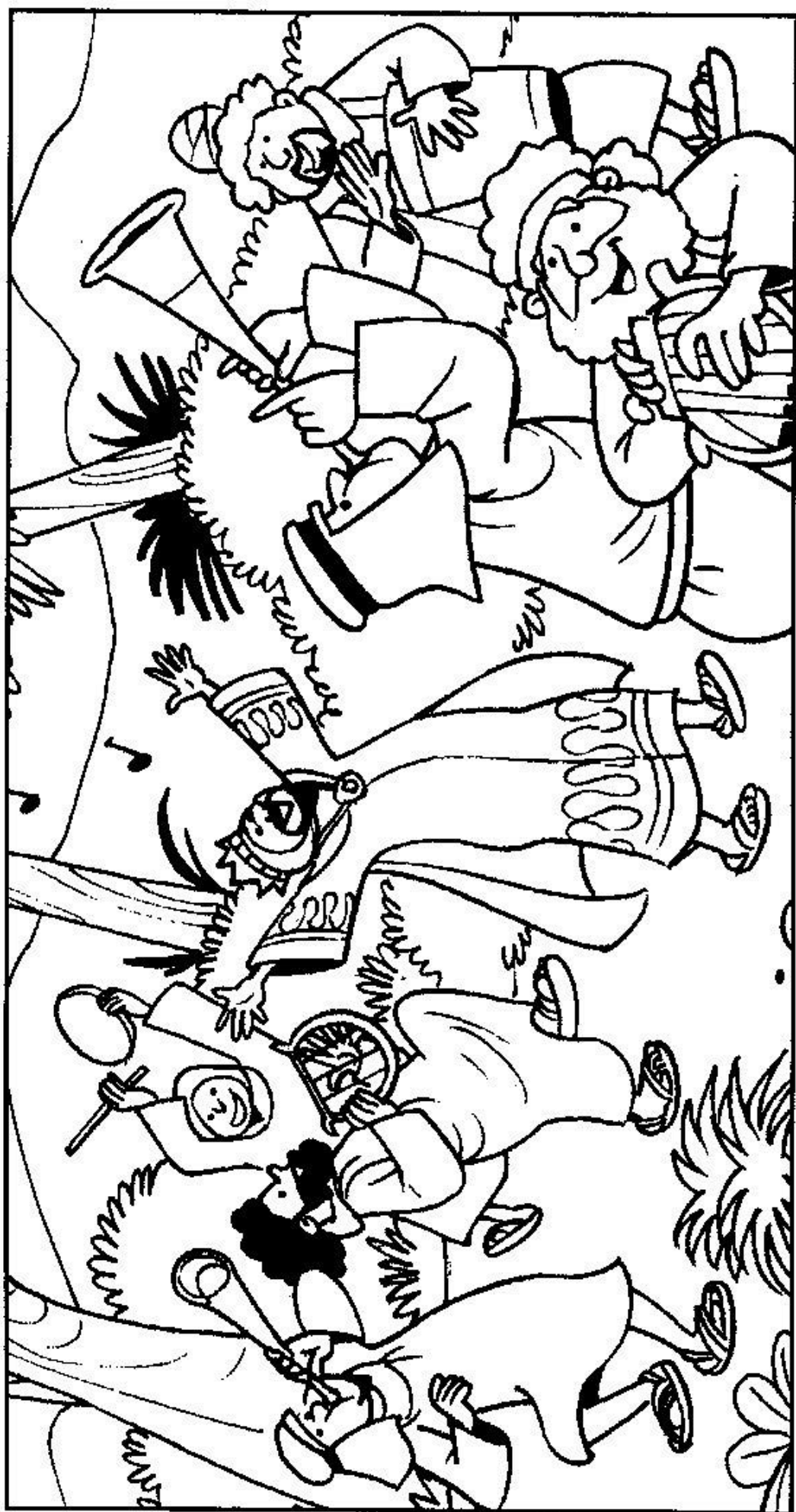












GIVE THANKS TO THE LORD

Spot 8 differences between the two pictures.



